



Capítulo 1264

La Duda de Liya

"¿Eres el Monarca Inmortal...? ¿De verdad esperas que te crea?", le preguntó Liya tras despertar de su estupor.

Yuan sonrió y dijo: "¿De verdad? Sí, lo creo. Pero si no, no hay problema. Seguro que acabarás creyéndome. Ah, y resulta que también soy el Parangón Divino, quien triunfó en la guerra contra los Demonios y rescató a la humanidad".

Mientras Yuan soltaba una revelación asombrosa tras otra, la mente de Liya luchaba por procesar todo, e incluso podía sentirla ardiendo, por estar demasiado desconcertada.

Al ver a Liya allí de pie, en silencio y atónita, Yuan la saludó con la mano y añadió: «Puedo regresar a casa solo. Nos vemos luego». Luego se dio la vuelta y se fue, dejando a Liya reflexionando en soledad.

Liya, desconcertada, no hizo ningún esfuerzo por detenerlo ni por pedirle aclaraciones sobre las asombrosas revelaciones de Yuan. Permaneció inmóvil, con los pensamientos desorientados.

Yuan regresó a la mansión algún tiempo después.

"Acabo de regresar y ya han ocurrido muchas cosas", suspiró con cansancio mientras regresaba a la mansión.

"Bienvenido de nuevo, Yuan", lo saludó Meifeng, mientras esperaba en el vestíbulo.

"No me digas que me estabas esperando..." dijo Yuan con una mirada de sorpresa en su rostro.

Ella asintió en silencio, antes de abrir la boca: "¿Estás bien? Pareces cansado".

"Charlamos más tiempo del que esperaba."

Yuan había reflexionado sobre si debía contarles a todos sobre la situación, en el momento en que regresara a casa, pero decidió esperar hasta el día siguiente, ya que quería que descansaran



adecuadamente durante el día y ya tenían una reunión para más tarde.

—Deberías descansar un poco esta noche, Meifeng. Lo necesitarás para mañana —dijo Yuan, con cierta discreción.

"¿Pasó algo?" Meifeng no pudo evitar preguntar al notarlo.

Yuan asintió: "Sí, os lo diré mañana".

"Entiendo."

Como Yuan decidió esperar hasta el día siguiente, Meifeng supuso que probablemente no se trataba de nada grave. Sin saberlo, Yuan había cometido el mismo error, solo para darse cuenta más tarde de que el mundo se acabaría en menos de cien años.

"Buenas noches, Yuan."

"Buenas noches."

Yuan se dirigió directamente a su habitación, y al abrir la puerta se encontró con una oscuridad total, que envolvía la habitación.

"¿Ya se fue a dormir?" se preguntó para sus adentros, mientras entraba en la habitación.

Sin embargo, una vez que cerró la puerta, la voz de Chu Liuxiang resonó: "Bienvenido de nuevo, Yuan".

"Oh, pensé que ya te habías ido a dormir."

"¿Cómo podría dormir sola en tu primer día de regreso? ¿Tienes idea de cuánto he esperado este momento?", comentó Chu Liuxiang, mientras encendía la lámpara junto a la cama, revelando su apariencia.

"Tú... esa apariencia..." Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, cuando se dio cuenta de que Chu Liuxiang llevaba lencería negra erótica, que apenas cubría su cuerpo, e incluso posicionaba su cuerpo de una manera seductora, que exponía su cuerpo a propósito, casi como si fuera una modelo para una revista para adultos.

Debido al torbellino de acontecimientos que habían ocurrido anteriormente, Yuan no estaba de humor para interactuar con Chu Liuxiang. Sin embargo, sabiendo que ella había soportado seis meses sin él, no quería decepcionarla.



"Incluso si el mundo se acabara mañana, aún encontraría tiempo para mis seres queridos", pensó Yuan para sí mismo, reconociendo la importancia de apreciar los momentos con sus seres queridos.

Y sin dudarlo, creó una formación de ocultamiento en la habitación para su privacidad y entró en la cama con Chu Liuxiang, pasando el resto de la noche envuelto por el placer y el calor del cuerpo de ella.

Mientras tanto, cuando Liya regresó a la cima de la montaña, inmediatamente fue a buscar al Señor.

"¿Pasó algo?" El Señor notó su tez pálida y le preguntó.

"..."

Después de un momento de silencio, Liya preguntó: "¿Puedes contarme sobre el Monarca Inmortal con más detalle?"

El Señor inmediatamente malinterpretó sus intenciones y sonrió: "Así que finalmente estás interesada en él".

Liya ni siquiera tuvo la energía para refutar su declaración y permaneció en silencio.

"Como sabes, el Monarca Inmortal jugó un papel crucial en la solución del conflicto entre dragones y humanos. Sin embargo, esos logros palidecen en comparación con sus otras hazañas", comenzó el Señor. "No solo alcanzó la distinción de ser el primer humano en ser aceptado y respetado por una Bestia Divina Suprema, sino que también se convirtió en el primer humano en comandar una".

Además, no solo tenía una Bestia Divina Suprema bajo su mando; tenía un total de nueve, además de influencia sobre muchas otras poderosas Bestias Divinas. El título de "Bestia Divina Suprema" está reservado solo para las Bestias Divinas más poderosas, en la cima de sus respectivos linajes; son seres que literalmente pueden gobernar a toda una raza.

Gracias a su conexión con las Bestias Divinas Supremas y otras numerosas Bestias Divinas del Cielo Divino, el Monarca Inmortal logró lo que antes se consideraba imposible: la coexistencia entre humanos y bestias.

Antes de la época del Monarca Inmortal, los humanos y las bestias rara vez se comunicaban, y cuando tales interacciones ocurrían, a



menudo escalaban a enfrentamientos mortales, sin siquiera mencionar a las Bestias Divinas.

El Monarca Inmortal provocó una profunda transformación en ese sentido. Gracias a su influencia y a sus incansables esfuerzos, humanos y bestias cesaron sus hostilidades al encontrarse, e incluso comenzaron a colaborar, llegando a coexistir en la misma ciudad.

De no haber sido por el Monarca Inmortal, innumerables humanos y bestias habrían perecido en un conflicto sin sentido. No sería exagerado afirmar que el Monarca Inmortal salvó tanto a la humanidad como a las bestias, razón por la cual se le tiene en tan alta estima, incluso reverencia.

En toda la historia de los Nueve Cielos, al menos hasta mi partida, no creo que nadie haya tenido un impacto tan profundo en el mundo como el Monarca Inmortal. Al hablar del Monarca Inmortal, el rostro del Señor mostraba una expresión de admiración, reflejando su profunda reverencia por la legendaria figura.

Tras una breve pausa, continuó: "En realidad, se podría argumentar que había otro individuo con la misma influencia que el Monarca Inmortal: el Divino Parangón, famoso por infundir miedo en demonios incapaces de sentir miedo, y por rescatar los Cielos Divinos del Clan Demonio".

"Aunque los humanos soportamos las mayores penurias durante esa época, nosotros, las bestias, no nos libramos de la agitación".

"Monarca Inmortal y Parangón Divino..." Liya tenía una expresión perpleja en su rostro, una que al Señor le resultó difícil de interpretar.

Luego procedió a preguntar: "El Divino Parangón, ¿puedes contarme más sobre él?"

"Seguro..."

Aunque el Señor no estaba seguro del motivo detrás del interés de Liya en el Parangón Divino, tenía el presentimiento de que esta información tenía importancia para ella.

Así, el Señor comenzó a compartir su conocimiento del Divino Parangón con Liya, quien escuchó con gran atención.

Finalmente, Liya planteó otra pregunta: "¿Crees que la reencarnación existe realmente? Y si el Monarca Inmortal y el



Paragón Divino reencarnaran, ¿en qué clase de individuos crees que se convertirían?"

El Señor reflexionó un buen momento antes de responder: "Personalmente creo en la reencarnación, y si alguien reencarnara, creo que sería alguien como Yuan; al menos eso es lo que espero".

El cuerpo de Liya tembló al escuchar la respuesta del Señor.

"Ya veo... Gracias por su tiempo. Voy a descansar un poco." Y sin dar más explicaciones, Liya desapareció de la vista del Señor.